

Sábado 30 de Mayo de 1914.

¡Sir M odificaciones!

Nuestros técnicos son una notabilidad en materia de modificaciones.

Por si solos, y sin experiencias previas, enmiendan fácilmente la plana a cualquier casa especialista, ya construya esta, acorazados, locomotoras de ferrocarril, c navajas de afeitar.

El Gobierno manda construir una bicicleta, por ejemplo, a la casa Dürkop, Wanderer u otra. Pues bien, un consejo de técnicos, se reúne, confecciona planos, y propone a la casa modificaciones de importancia que a esta no se le habrían ocurrido, y que contribuyen, sin embargo, a la estabilidad del aparato en construcción. Proponen v.gr. la supresión de las ruedas, o simplemente de la cadena que transmite el movimiento, o bien piden que estas sean reemplazadas por remos o cualquier otra modificación de esta especie. Lo que produce un aparato, que si bien no sirve para andar, es completamente nuevo y de un tipo genuinamente nacional.

Así ha pasado, con destroyers que, gracias a pequeñas modificaciones, se volvieron caza-torpederos.

Con los submarinos "Holland" que merced a los levísimos cambios introducidos por el Consejo Naval, resultaron de tal modo perfeccionados y tan completamente submarinos que, una vez que se sumergen, no hay manera de sacarlos a flote.

Con ciertas locomotoras, que en fuerza de un reemplazo, en el material de los túbos, están hoy día completamente sedentarias.

Y, así, en infinitos casos.

Pero los técnicos quedan satisfechos, y no ceden un paso en su obra modificadora.

Hoy día les ha tocado el turno a los carros comedores.

El Jueves aparecía, a este respecto, en este mismo diario, un suelto de crónica con la siguiente información:

"Coches-comedores".

"El Ministerio de Industria, como se sabe, dispuso la construcción en Europa, de seis coches-comedores destinados al ferrocarril de Arica a La Paz, contratando, además, con "The American Car and Foundry y Cía", la construcción en el país de igual número de wagones.

"La Dirección de Obras Públicas ha pasado un oficio al Ministerio, expresando que ambos equipos han resultado de un largo desigual, debido a que la Oficina Técnica en Europa introdujo innovaciones en las bases y demás especificaciones de las construcciones, que no se conocieron aquí a su debido tiempo.

"La Dirección hace presente que sería de suma conveniencia que esa Oficina ponga en conocimiento, con oportunidad, las modificaciones que haga, pues, es esta la única manera de evitar tales contratiempos."

Es una nueva modificación que produce los resultados de siempre. Y hay todavía que agradecer a la Oficina Técnica de Europa, que no resolvió cambiar el ancho de los ejes, o hacer esos coches de manera que no cupieran en los túneles, o modificarlos en tal forma que los coches comedores pasaran a ser simples postinos.

Esta vez hemos salido relativamente bien librados.

Pero, ¿no sería tiempo de dejar a las casas constructoras, la libertad de aplicar los perfeccionamientos adquiridos en los ramos de su especialidad, y se reducen los técnicos a la fiscalización de ellos?

¿Que sacamos con tener ortografía, maquinarias, navíos, etc., netamente chilenos, si al nacionalizarlos disminuimos sus ventajas?

Hay otros campos, muchos más útiles para emplear estos ímpetus nacionalistas, y emplearlos con ventajas....y sin modificaciones.

P.